ORACIONES

oportunas para rogar á Dios en las presentes necesidades de la Católica Iglesia, y ganar las santas indulgencias, segun la mente del Sumo Pontífice Pio VII.

ORACION I.

Señor, yo os encomiendo la Santa Iglesia, esposa vuestra y madre mia. Acordaos que vos derramasteis vuestra divina sangre para que ella quedase sin mancha. Dios mio, complaceos en purificarla y santificarla, qui-

tando de ella todo escándalo y pecado. No permitais que sea abatida ó vilipendiada. Regidla vos, conservadla vos, exaltadla vos, para con todas las Naciones, y extendedla por todo el mundo. *Ut Ecclesiam tuam Sanctam regere et conservare digneris, te rogamus audinos.*

Pater noster, Ave María y Gloria Patri.

ORACION II.

Señor, tened compasion de la afligida Cristiandad. Esta es el campo que vos y vuestros Apóstoles sembrásteis con la Doctri

na Evangelica. Mas ved cuanta cizaña de errores ha sembrado encima el comun enemigo. ¡O cuantos pueblos y cuantos Reinos están infestados de heregía! ¿Y quien puede desarraigar esta maldita cizaña que siempre mas y mas intenta con orgullo oprimir el buen grano de la Católica verdad? Ah! que otro no lo puede hacer sino vos que sois Omnipotente. Humillad vos á tantos hereges que turban vuestra Iglesia, y haced que desterrado todo error, todos los hombres con viva fé crean á vos y en vos, y que jamas se aparten un punto de cuanto ella enseña

deberse creer y obrar. *Ut inimicos Santæ Ecclesiæ humiliare digneris, te rogamos audinos.*

Pater noster, Ave Maria, y Gloria Patri.

ORACION III.

Señor, cuando nacisteis trajisteis la paz á la tierra, y por boca de los Angéles la anunciaste á los hombres. Ah! Cuanta necesidad tenemos de eso, mientras parece que los Cristianos no saben hacer uso de las armas sino contra sus mismos hermanos! Dios mio, Príncipe de paz infundid en los ánimos de lo

Príncipes Cristianos espíritu de union y de concordia. Reconciliad y unid sus corazones con santo vínculo de caridad y de amor, para que todos unidos defiendan la Católica Religion de todos sus enemigos, rijan y gobiernen santamente sus vasallos. *Ut régibus en Pricipibus Cristianis pacem, et veram concordiam donare digneris, te rogamus audi nos.*

Pater noster, Ave María, y Gloria Patri.

ORACION POR EL PAPA.

Sumo y Eterno Pastor Jesu-

cristo, os encomiendo á vuestro Vicario en la tierra y nuestro Sumo Pontífice. Regidlo vos, iluminadlo vos: confortadlo vos, defendedlo vos, y asistidlo vos, para que sepa gobernar bien la Santa Iglesia.

℣. *Oremus pro Pontifice nostro Pio.*

℟. *Dominus conservet eum et vivificet eum, et beatum faciat eum in terra, et non tradat eum in animan inimicorum ejus.*

Pater noster, Ave María, y Gloria Patri.

DEVOTÍSIMA ORACION

A S. Miguel Arcangel por el Reino de España.

Gloriosísimo S. Miguel Arcangel, tan especial favorecido de Dios nuestro Señor, elegido y destinado especialmente para la guarda y proteccion de la santa Iglesia católica, mayor bien y salvacion de las almas, que por su divina misericordia tenemos la gran dicha de vivir en su santo gremio, en cuya sagrada fé y creencia protesto y deseo vivir y morir; humildemente te suplicamos mires por el Reino

de España que tan católico es, y que con tantas veras ha servida á la Iglesia de Cristo que tú defiendes y amparas. Suplicámoste, que pues eres capitan de los egércitos de Dios, que lo defiendas de sus enemigos, y como Angel de paz le reduzcas á concordia y union; y como Justicia mayor de Dios y Juez de las almas, le conserves en justicia y equidad. A tí te escogió el Señor para echar los rebeldes del Cielo, y á tí acudimos para que dés paz y sosiego á esta Monarquía. Tú detuviste en pie la república de los Angeles, repara tambien y conserva la nues-

tra: tú limpiaste el Cielo de pecados, libra de ellos á nuestro Reino: á tí nos dió el Señor por patron universal de todos los fieles; y á tí acudimos como protector singular, y esperamos de tí muy particular patrocinio. En tu dia España abjuró la heregía de Arrio y recibió la fé católica: suplicámoste conserves su Reino en toda pureza de fé, y no permitas que entre en ellos la heregía ni semilla de mala doctrina, sino que conservando la verdadera fé la comunique (como ha hecho) á otras Naciones, y en sí tenga paz entre sus provincias, obediencia

al Vicario de Cristo, y reverencia á Dios y á las cosas divinas. Esto te suplicamos por el amor que tienes á Jesucristo y zelo de la exaltacion de su Iglesia. Amen.

Esta oracion fué muy recomendada por el P. Fr. Diego de Cádiz.

Hay concedidas 560 dias de indulgencia por los Ilustrísimos Señores Arzobispos de Tarragona, Sevilla y Granada, y Señores Obispos de Barcelona, Tortosa, Lérida, Urgel, Pamplona, Teruel, y por el Ilustrísimo Señor Ferrer Arzobispo Obispo de

Málaga, á todos los que dijeren esta oracion, y otras tantas á los que excitaren á esta devocion.

Se suplica una Ave Maria por la persona que ha costeado el impreso que vino de Roma en idioma italiano.

Reimpreso en Sevilla en la Imprenta de Lopez.
1820.